

Estudio semántico de la metáfora en la fraseología del español: los cinco gustos del contexto gastronómico

Xiawei Ye¹

<https://doi.org/10.5565/rev/fraseolex.40>

Recibido: 29-11-2022 / Aceptado: 16-12-2022



Resumen

El presente artículo constituye un estudio semántico de la metáfora en la fraseología del español desde una perspectiva cognitiva, basándose en un corpus sobre unidades pluriverbales de los cinco gustos (salinidad, sabor picante, amargura, acidez y dulzor) en el contexto gastronómico. Esta investigación se lleva a cabo con la metodología cognitiva planteada por Pamies Bertrán e Iñesta Mena (2002), la cual se basa en los llamados modelos icónicos, que son combinaciones de dominios fuente, y se subdividen en archimetáforas, en los que se fundamenta el análisis. Este nos permite observar que las metáforas conceptuales encontradas en las unidades fraseológicas del corpus reflejan una proyección de las percepciones corporales básicas de la gastronomía, que son los cinco sabores, hacia los conceptos abstractos como emociones (enojo y alegría) y valoraciones (disgusto o fastidio y cosas malas o despreciables). Se puede confirmar que los hispanohablantes utilizan las unidades lingüísticas sobre sabores desagradables como salinidad excesiva, algo picante, acidez y amargura a la hora de demostrar un campo nocional negativo. Aunque se encuentran expresiones vinculadas con la dulzura bajo la noción positiva, también hemos descubierto que existen expresiones sobre sabores que no pertenecen a lo agradable. Lo que se puede confirmar en nuestro análisis es que la amargura y la acidez, que son dos sabores poco apetecibles de manera general, siempre están vinculadas con expresiones sobre nociones negativas.

Palabras clave: unidad fraseológica; lingüística cognitiva; metáfora; mecanismos de proyección.

Semantic study of metaphor in Spanish phraseology: the five tastes of the gastronomic context

Abstract

This article is a semantic study of metaphor in Spanish phraseology from a cognitive perspective, based on a corpus of pluriverbal units of the five tastes (saltiness, spiciness, bitterness, acidity and sweetness) in the gastronomic context. This research is carried out

¹ Escuela de Lenguas Extranjeras de Longhua, Shenzhen (China), violetayxw@outlook.com

with iconic models and archimetaphors by Pamies Bertrán and Iñesta Mena (2002). The analysis allows us to observe that the conceptual metaphors found in the phraseological units of the corpus reflect a projection of the basic bodily perceptions of gastronomy, which are the five tastes, towards abstract concepts such as emotions (anger and joy) and evaluations (disgust or annoyance and bad or despicable things). It can be confirmed that Spanish speakers use the linguistic units on unpleasant tastes such as excessive saltiness, something spicy, acidity and bitterness when demonstrating a negative notional field. Although expressions linked to sweetness are found under the positive notion, we have also discovered that there are expressions about tastes that do not belong to pleasantness. What can be confirmed in our analysis is that bitterness and sourness, which are two generally unappetising tastes, are always linked to expressions about negative notions.

Keywords: phraseology; cognitive linguistics; metaphor; projection mechanisms.

Sumario. 1. Introducción. 2. Lingüística cognitiva a partir de Lakoff y Johnson (1986). 3. Marco metodológico. 3.1. Selección del corpus. 3.2. Modelos icónicos y archimetáforas. 4. Análisis de unidades fraseológicas metafóricas. 4.1. Campo nocional o meta: *disgusto* o *fastidio*. 4.1.1. Modelo icónico: [cuerpo] + [sabor]. 4.1.2. Modelo icónico: [conflicto] + [sabor]. 4.2. Campo nocional o meta: *enojo*. 4.3. Campo nocional o meta: *cosas malas* o *despreciables*. 4.3.1. Modelo icónico: [movimiento] + [sabor]. 4.3.2. Modelo icónico: [sabor]. 4.4. Campo nocional o meta: *alegría*. 4.4.1. Modelo icónico: [sabor]. 4.4.2. Modelo icónico: [cuerpo] + [sabor]. 5. Conclusión. 6. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

La presente investigación trata de un estudio semántico de la metáfora en la fraseología del español basándose en un corpus sobre unidades pluriverbales de los cinco gustos (salinidad, sabor picante, amargura, acidez y dulzor) en el contexto gastronómico. Esta temática nos ha sido sugerida por el cognitivismo, ya que se reúnen dos aspectos básicos de dicha disciplina. Por un lado, se sostiene que en vez de ser una anomalía lingüística o una mera figura retórica, la metáfora se entiende como un elemento esencial para la cognición humana. Por otro, el carácter corpóreo de nuestra cognición y del lenguaje humano implica que nos basemos en nuestras experiencias corporales para percibir conceptos abstractos (Cuenca y Hilferty, 1999: 98). Así pues, una orientación cognitivista en lingüística nos brinda una oportunidad posible de enfocar y reflexionar la fraseología (Pamies Bertrán e Iñesta Mena, 2002; Penas Ibáñez y Xiao, 2013-2014; García Rodríguez, 2020).

La esencia de esta corriente consiste en entender el lenguaje como reflejo de la capacidad cognitiva humana y se destaca el papel de la metáfora porque puede facilitar la conceptualización y estructuración del significado mediante la proyección de un concepto sobre otro (Lakoff y Johnson, 1986). Dicho de otra manera, los fenómenos abstractos se comprenden a través de la metáfora en términos de realidades concretas, las cuales vienen de la experiencia cotidiana. Por lo tanto, se puede concluir que unidades fraseológicas (UFS) como *mascar las agrias* o *tener mala uva* reflejan que la percepción de la gastronomía, que representa el sentido del gusto, puede evidenciar una facultad cognitiva relacionada con la actitud. De esta manera, se establece la hipótesis de que los hispanohablantes utilizan las UFS que contienen elementos de los cinco gustos a la hora de expresar emociones y valoraciones. Al mismo tiempo, pueden aplicar las unidades lingüísticas sobre sabor agradable (la dulzura) a la hora de mostrar una noción positiva, y los desagradables, conforme a lo negativo. Con el fin de corroborar o rechazar este postulado, nuestros objetivos son los siguientes:

- Elaborar un corpus de las unidades fraseológicas que contienen referencias a los cinco gustos.
- Comprobar dos propiedades del cognitivismo en la fraseología sobre los cinco gustos: el carácter corpóreo del lenguaje humano y la metáfora conceptual.
- Descubrir ciertos aspectos del papel que juega la metáfora en la creación de los fraseologismos.

Con el fin de acometer el estudio, nos basaremos en la lingüística cognitiva de Lakoff y Johnson (1986), que realizan una gran contribución a esta área y nos permiten acceder al enfoque metafórico. Asumiendo que existe originalmente una *materia prima* semántica irreducible, de naturaleza no-metafórica, la cual es el inicio de la cadena de proyecciones de metáfora conceptual (Pamies Bertrán, 2002), Pamies Bertrán e Iñesta Mena (2002) plantean el modelo icónico y la archimetáfora, que van a servir como punto de partida metodológico. Los términos mencionados se explicarán detalladamente en los siguientes apartados.

Para verificar la existencia de mecanismos coherentes y sistemáticos en la creación fraseológica, Pamies Bertrán e Iñesta Mena (2002), como se ha especificado, han establecido una herramienta metalingüística de análisis conformada por el modelo icónico y la archimetáfora, con la cual se estudian diversos tipos de dominios meta a través de un corpus multilingüe, cuyo resultado nos revela la mecánica interna de las metáforas fraseológicas. Después de estos dos autores, los lingüistas nunca han dejado de explorar la forma de creación fraseológica. Por ejemplo, Prat Sabater (2016) afirma que el concepto de tiempo, junto con el de espacio, entre otros, se ha formado como uno de los dominios esenciales para el análisis de diferentes elementos lingüísticos. Más adelante, García Rodríguez (2020) ha demostrado que los elementos de la naturaleza son productivos a nivel fraseológico, lo cual se refleja en la cantidad de conceptos y mecanismos cognitivos que subyacen a estas unidades. Por lo tanto, se puede observar que todavía nos queda un margen para el estudio de las unidades pluriverbales sobre los sabores. Aunque Lyu (2021) ha estudiado la fraseología de la alimentación y la gastronomía en español, se ha dado escasa atención a la mecánica interna dentro de la creación de las expresiones. De acuerdo con estas investigaciones previas, nuestro interés de este trabajo parte de la necesidad de ampliar el análisis lingüístico de las metáforas encontradas en los fraseologismos.

El artículo se estructura en tres partes principales: la primera consiste en la aproximación cognitiva de Lakoff y Johnson (1986), la cual dará paso a la segunda, que está dedicada a la construcción del corpus y la presentación de los métodos fundamentales empleados para la elaboración de la investigación. Por último, se analizan las unidades lingüísticas recogidas, cuyo resultado posibilita la formulación de las conclusiones.

2. Lingüística cognitiva a partir de Lakoff y Johnson (1986)

El hecho de que, tal y como se señala en los objetivos de esta investigación, pretendamos averiguar la existencia de mecanismos coherentes y sistemáticos en la creación fraseológica, sumado a que la percepción de la gastronomía formula una facultad cognitiva relacionada con la expresión, implica que enfoquemos este trabajo en la *lingüística cognitiva*.

La *lingüística cognitiva* se caracteriza por ser una corriente que intenta averiguar la relación entre el lenguaje y la mente, cuyos objetivos son explicar los procesos de creación de las estructuras lingüísticas y las vinculaciones entre el pensamiento, el cuerpo y el lenguaje (García Rodríguez, 2020: 79), lo cual encuadra en nuestra investigación. Si bien es cierto que, antes de la aparición de dicho movimiento, dominaban en la cultura occidental el *objetivismo*, que defiende la tesis sobre la desconexión entre el pensamiento y el cuerpo humano ignorando los factores socioculturales, y el *subjetivismo*, que exagera la capacidad de los sentimientos explicando que cada sujeto crea su propia verdad humana (Lakoff y Johnson, 1986: 228-229), el *experencialismo* de Lakoff y Johnson (1986) nos proporciona una tercera vía, ya que esta perspectiva ilustra de qué modo las expresiones lingüísticas y los conceptos que manifiestan adquieren significados. Conforme con lo explicado al principio de este párrafo, esta nueva corriente suministra argumentos de que “las estructuras conceptuales almacenadas en la

mente se basan en la experiencia corpórea de las personas, así como en la relación surgida de su interacción con el mundo” (Johnson, 1991, citado por García Rodríguez, 2020: 79). A partir de la idea experiencialista, se destaca la importancia de la percepción humana o sentimiento corporal en el significado del lenguaje. Este concepto se denomina *corporeización* y afirma que la razón tiene bases corporales (Lakoff, 1987: xi).

El *experiencialismo*, más concretamente, la *corporeización*, impulsa el proceso de los aspectos imaginativos que se fusiona con la razón. De esta manera, la metáfora, que es “un factor activo en el proceso cognitivo” (Pamies Bertrán e Iñesta Mena, 2002: 65), dejando de ser propio de textos literarios, se convierte en un elemento racionalmente imaginativo y facilita la comprensión del mundo (Lakoff y Johnson, 1986: 235-236). Dicho de otra manera, la *metáfora conceptual* es un fenómeno de cognición, cuya esencia consiste en “entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra y es la proyección sistemática de un dominio fuente en otro meta” (Lakoff y Johnson, 1986: 41). El *dominio fuente* u *origen* es el punto de partida de la estructura conceptual que importamos, mientras que el *dominio meta* o *destino* es el ámbito abstracto que estructuramos con nuestro conocimiento de un campo conceptual concreto o cercano a la experiencia física (Soriano, 2012). Es evidente, pues, que las asociaciones que se establecen entre los dos dominios no son arbitrarias. Cabe resaltar que las experiencias en las que se fundamentan las metáforas no son solo corporales, sino que pueden ser también cognitivas, culturales y de percepción (Xiao, 2016: 7). Intentamos explicar la metáfora conceptual con un ejemplo. Lo que ocurre en *una discusión es una guerra* es una realización de movimiento conceptual desde *guerra* hacia *discusión*; mejor dicho, la *guerra* funciona como el dominio origen y la *discusión*, como el dominio meta. Dicha metáfora es responsable de múltiples expresiones en español, como *destruir su argumento*, *las afirmaciones son indefendibles*, etc. Esta teoría nos apoyará firmemente en la aplicación de modelos icónicos y archimetáforas (Pamies Bertrán e Iñesta Mena, 2002) en la metodología, los cuales se explicarán en el siguiente apartado.

Considerando todo lo que hemos aclarado, se puede concluir que el experiencialismo de la metáfora conceptual sirve como una teoría principal de este trabajo. Desde la perspectiva cognitiva, la metáfora nos ayuda a entender un dominio de la experiencia por medio de otro dominio, es decir, comprender conceptos abstractos, como las emociones, el tiempo, etc., a través de otros más concretos, como los delimitados en nuestra propia experiencia. Estos tipos de experiencia son producto de nuestros cuerpos y nuestra interacción, tanto con otras personas dentro de la misma cultura, como con nuestro ambiente físico, por ejemplo, la comida (Lakoff y Johnson, 1986: 159), la cual también es el punto de partida de la presente investigación. De este modo, construimos un corpus sobre unidades pluriverbales de los cinco gustos (salinidad, sabor picante, amargura, acidez y dulzor) en el contexto gastronómico.

3. Marco metodológico

En este apartado, presentaremos las cinco fuentes lexicográficas que sirven para construir el corpus de nuestro trabajo y explicaremos los modelos icónicos y

las archimetáforas, que son las herramientas fundamentales del análisis. Se puede sintetizar la metodología en dos pasos principales: el primero es la selección de las UFS existentes en los diccionarios considerando los criterios mencionados en el apartado anterior y el segundo ofrece un análisis del comportamiento semántico de las unidades.

3.1. Selección del corpus

Se presentan a continuación las cinco fuentes lexicográficas elegidas, que van desde el año 1994 hasta el año 2014, pertinentes para un estudio sincrónico. Estos diccionarios nos reflejan la realidad lingüística y fraseológica, y nos permiten describir el significado exacto de las UFS analizadas. Al mismo tiempo, garantizan que una unidad lingüística determinada haya alcanzado el nivel adecuado de institucionalización y estabilidad. Son los siguientes:

- A. *DFEM* = Varela, F. y Kubarth, H. (1994). *Diccionario fraseológico del español moderno*.
- B. *DFE* = Ortiz de Urbina, J. C. y Gomis Blanco, P. (2007). *Diccionario de fraseología española: locuciones, idiotismos, modismos y frases hechas usuales en español (su interpretación)*.
- C. *DDFH* = Buitrago, A. (2008). *Diccionario de dichos y frases hechas*.
- D. *RM* = Sevilla Muñoz, J. y Zurdo Ruiz-Ayúcar, M. I. T. (dir.) (2009): *Refranero multilingüe*.
- E. *DLE* = Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*, 23.^a edición (en línea).

Los diccionarios de los que hemos extraído las UFS para establecer el corpus generalmente se basan en disciplinas científicas de la fraseología española. El *DFEM* y el *DFE* destacan por un sistema de referencias cruzadas, el cual nos ayuda a localizar las unidades con los diferentes componentes o lexemas. En cuanto al *DDFH*, se encuentran explicaciones de las palabras que llevan la carga semántica principal, que nos facilita la búsqueda de ciertas UFS a través del concepto que corresponde y la motivación etimológico-cultural. Por último, el *RM* y el *DLE* son trabajos de dos instituciones autoritarias: el primero contiene una selección de paremias españolas populares y el segundo es una obra lexicográfica académica, cuyo propósito es recoger el léxico general utilizado en los países hispanohablantes.

En el marco teórico, hemos visto que la lengua puede transmitir los conceptos abstractos que se generan desde la experiencia física, de manera que es habitual encontrar elementos que tienen vínculos estrechos con los seres humanos en unidades lingüísticas. Por lo tanto, construimos el corpus con una orientación de búsqueda de UFS sobre los cinco gustos, que son salinidad, sabor picante, acidez, amargura y dulzor, ya que los sabores son bases de la percepción directa de la comida y reflejan la realidad más próxima de los individuos.

A continuación, explicamos los modelos icónicos y la archimetáfora que forman parte de la metodología fundamental que se trata en el apartado de análisis.

3.2. Modelos icónicos y archimetáforas

Hablando sobre esta metodología, es indispensable reflexionar acerca de la *motivación* y la *iconicidad*. La primera noción, que ocupa un papel central en la cognición, significa que las imágenes convencionales organizan nuestro conocimiento personal en forma de categorías con prototipos (Lakoff, 1987), es decir, las expresiones idiomáticas se basan en las imágenes convencionales de un pueblo o una cultura y en metáforas que “unen el sistema conceptual a la imagen [...que facilita] la expresión idiomática” (Pamies Bertrán e Iñesta Mena, 2002: 62). Teniendo en cuenta esto, la *motivación* explica el proceso tanto de descodificación o comprensión de las expresiones con significado denotativo traslaticio o figurativo como de codificación o generación de las expresiones idiomáticas. En lo concerniente a la *iconicidad*, que pertenece también al campo cognitivo, sugiere semejanza entre las estructuras lingüísticas y las estructuras de la realidad, cuya esencia consiste en la existencia de cierto grado de isomorfismo entre el lenguaje y el pensamiento, isomorfismo condicionado por factores como la atención, la prioridad que se asigna a un objeto, el esfuerzo mental, el destaque de ciertas propiedades de los objetos en la mente, etc. (Pamies Bertrán e Iñesta Mena, 2002: 62-65).

Otro punto de partida importante para la metodología de Pamies Bertrán e Iñesta Mena (2002) es la teoría de *primitivos semánticos*. En la lingüística cognitiva se resalta que nuestro sistema conceptual se estructura de manera metafórica, pero también es necesario tener en cuenta la existencia de los elementos que se entienden directamente sin metáfora. Desde esta perspectiva, se puede postular que los elementos léxicos simples, que no requieren a su vez ser definidos, posibilitan la definición de los significados complejos; mejor dicho, la semántica adquiere un valor descriptivo y explicativo por medio de un conjunto de primitivos semánticos. Según Pamies Bertrán e Iñesta Mena (2002: 78), los primitivos semánticos son indefinibles y se pueden articular todos los significados complejos mediante ellos. Este postulado sirve para construir los descriptores taxonómicos para el análisis de nuestro corpus, que se muestran más adelante.

Tal y como se ilustra en el marco teórico, la metáfora conceptual se considera como un procedimiento imprescindible en la forma de conceptualización del mundo, lo cual se puede comprobar a través de las UFS que verbalizan las metáforas con nuestra propia experiencia corporeizada. Se puede observar un nivel subyacente de metaforicidad y otro superficial por medio de este concepto metafórico (Lakoff y Johnson, 1986: 41). En otras palabras, el subyacente se relaciona con las metáforas conceptuales generativas, que es la fuente de un movimiento conceptual o una proyección, mientras que el superficial corresponde a la expresión metafórica concreta. Basándonos en una orientación cognitivista, la investigación se lleva a cabo con la metodología cognitiva planteada por Pamies Bertrán e Iñesta Mena (2002), la cual se basa en los llamados *modelos icónicos*, que son combinaciones de dominios fuente, y se subdividen en *archimetáforas*, en los que se fundamenta el análisis.

Esta metodología nos exige que agrupemos el nivel *modelo icónico* según los primitivos semánticos. Pamies Bertrán e Iñesta Mena (2002) insisten en la necesidad de evitar el uso de dominios fuente que sean arbitrarios. Además, aunque Lakoff y Johnson (1986) crearan una nomenclatura descriptiva del tipo *el cuerpo es un recipiente*, *el amor es un viaje* en el análisis del material fraseológico, esto es

demasiado particular para Pamies Bertrán e Iñesta Mena (2002: 87), ya que los recipientes y los viajes pueden traducirse como formas de localización. Así pues, para que sea más operativo a la hora de estudiar un corpus real, los dos lingüistas han creado un nuevo listado de dominios fuente utilizados como descriptores taxonómicos: persona (cuerpo), espacio (localización o cantidad), tiempo, movimiento, mente, sensación, existencia, vida-muerte, conflicto, posesión, deseo y conexiones lógicas (Pamies Bertrán e Iñesta Mena, 2002: 93). Basándonos en los elementos de nuestro corpus, desde los descriptores mencionados, elegimos lo siguiente: *cuerpo*, *movimiento* y *conflicto*. Al mismo tiempo, considerando el objetivo de nuestra investigación, es imprescindible incluir también los hiperónimos de salinidad, sabor picante, acidez, amargura y dulzor, como elementos constitutivos de nuestra nomenclatura de descriptores. A continuación, intentamos explicar este modelo con la siguiente imagen:

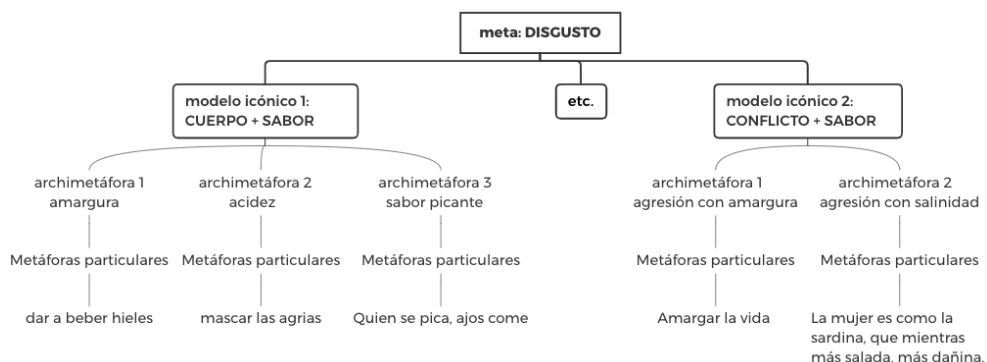


Imagen 1. Explicación del modelo icónico y la archimetáfora.

Fuente: adaptación del ESQUEMA DE JERARQUÍA (Pamies Bertrán, 2002: 12).

Como vemos en esta figura, el primer paso es clasificar las UFS según las nociones expresadas, también llamadas *dominio meta*, con el objetivo de ilustrar posteriormente cada categoría a partir de la imagen que la inspira (*dominio fuente* o grupos de dominio fuente), es decir, del nivel llamado *modelo icónico* (Pamies Bertrán e Iñesta Mena, 2002). Lo explicamos con la UF *dar a beber hieles*, que está en la parte izquierda de la Imagen 1. *Dar a beber* expresa un movimiento de ingerir un líquido, por tanto, se puede considerar que es un proceso en el que algo entra en el cuerpo. De este modo, se elige el primer descriptor *cuerpo*. La primera acepción de la voz *hiel* que ofrece el DLE, es 'bilis (ll secreción amarillenta)' (s. v. *hiel*), así que se puede saber que *hiel* pertenece al sabor amargo y se añade el segundo descriptor *sabor*. El significado de esta unidad lingüística es 'producir disgustos' en el DFE. Por consiguiente, el dominio meta de esta metáfora particular es *disgusto*, mientras que en la planta de modelo icónico, su dominio fuente sería una combinación de *cuerpo* + *sabor*, utilizando la nomenclatura de descriptores que hemos establecido. Además, podemos subdividir un mismo modelo icónico en diferentes archimetáforas. Por ejemplo, dentro del modelo icónico *cuerpo* + *sabor*, además de la amargura, que es el caso de la UF anterior, se pueden encontrar otros

sabores como la acidez (*mascar las **agrias***) y el sabor picante (*Quien se pica, **ajos** come*). Todo ello se explicará con mayor profundidad en el análisis que se presenta en el siguiente apartado.

En suma, la fraseología está constituida sobre todo por metáforas, puesto que sus formas pluriverbales representan en bloque un concepto a partir de otro (Pamies Bertrán e Iñesta Mena, 2002: 87). Desde esta perspectiva, abordaremos el dominio fuente aplicando una nomenclatura jerarquizada de 3 niveles: modelos icónicos > archimetáforas > metáforas particulares (Pamies Bertrán e Iñesta Mena, 2000; Pamies Bertrán, 2002; Pamies Bertrán e Iñesta Mena, 2002; Pamies Bertrán, 2015). Este proceso metodológico nos ayuda a verificar la existencia de mecanismos coherentes y sistemáticos en la creación fraseológica; dicho de una manera más simplificada, nos permite encontrar una explicación más científica y concreta para el origen de las metáforas.

4. Análisis de unidades fraseológicas metafóricas

Estructuramos el análisis, según el modelo jerarquizado visto en la metodología, distinguiendo algunos modelos icónicos, que incluyen varias archimetáforas, las cuales a su vez lexematizan diversas metáforas particulares y UFS. Las categorías mediante las cuales construimos los modelos icónicos se basan en estas nociones fuente: [cuerpo], [movimiento], [conflicto] y [sabor], complementado, este último, con todos los anteriores o interpretado de manera aislada.

4.1. Campo nocional o meta: *disgusto* o *fastidio*

Empezamos el análisis a partir de las UFS que tratan de *sentir disgusto* o *fastidio*. La primera acepción de la voz *disgusto* en el *DLE* es ‘sentimiento, pesadumbre e inquietud causados por un accidente o una contrariedad’ y la segunda es ‘fastidio, tedio o enfado que causa alguien o algo’ (s. v. *disgusto*). La palabra *fastidio* puede ser el sinónimo de *disgusto*. Tras buscar en el diccionario, se encuentra que *fastidio* significa, además, ‘enfado, cansancio, aburrimiento, tedio’ (*DLE*, s. v. *fastidio*). Por lo tanto, se puede ver que las sensaciones causadas por experiencias desagradables pueden atribuirse a estas dos emociones de manera general y pretendemos estudiarlas en los siguientes subapartados.

4.1.1. Modelo icónico: [cuerpo] + [sabor]

Pamies Bertrán e Iñesta Mena (2002: 98) afirman que el experimentante de las sensaciones físicas y psíquicas aparece como *lugar* o como *destino*, lo cual coincide con la metáfora *el cuerpo es un recipiente* de Lakoff y Johnson (1986). Sosteniendo esta imagen, tras observar las UFS del corpus, se concluye que el disgusto es un movimiento corporal hacia dentro, que causa sensación desagradable por la amargura, lo picante y la acidez. En la Tabla 1 se presentan las UFS recogidas en el corpus para el modelo icónico [cuerpo] + [sabor].

Sabor	UF
Amargura	dar a beber hieles (a alguien)
	beber el cáliz de la amargura
	tragar bilis
	tragar hiel
	tragar acíbar
Picante	Quien se pica, ajos come
Acidez	mascar las agrias
	echar a uno el agraz en el ojo

Tabla 1. Las UFS recogidas en el corpus del modelo icónico [cuerpo] + [sabor] bajo el campo nocional *disgusto* o *fastidio*.
Fuente: elaboración propia.

Lakoff y Johnson (1986) proponen un concepto de *silogismos subjetivos*, que es una deducción mental; por ejemplo, si *el miedo es abajo* y *abajo es menos*, entonces *miedo* equivale a *menos*. Si intentamos aplicar esta proyección a nuestro análisis, se observa que el disgusto o fastidio nos causa sensación desagradable, mientras que los sabores como la amargura, lo picante o la acidez tampoco son deseables en muchas ocasiones, de manera que se genera esta cadena. Esta es la proyección que se encuadra en el estudio.

La primera archimetáfora es *el disgusto es ingerir algo amargo*. La UF o la metáfora particular *dar a beber hieles (a alguien)* ya se ha explicado en la metodología. La locución *beber el cáliz de la amargura* significa ‘padecer amargamente’, que también está relacionada con el disgusto, y *tragar bilis/hiel/acíbar* es ‘soportar algo o a alguien ciertamente desagradable’. Como *bilis* y *hiel* ya se ilustran en el epígrafe anterior, aquí no vamos a repetir el significado. Para *acíbar*, en el *DLE* se define como ‘áloe’ del cual se puede extraer un jugo resinoso y muy amargo (s. v. *acíbar*).

La segunda archimetáfora es *el disgusto es comer algo picante*. *Quien se pica, ajos come* ‘se aplica a quien en una conversación interviene de repente, descubriendo que se siente aludido’ (*RM*, s. v. *ajo*). El sabor fuerte y picante del ajo sirve para referirse a la resignación y al disgusto que debe tener quien se resiente por algo que se censura de modo casual o general, seguramente por estar involucrado en ello.

Por último, vamos a tratar la tercera archimetáfora: *el disgusto es entrar algo ácido en el cuerpo*. La locución verbal *mascar las agrias* supone ‘disimular el disgusto o mal humor’ (*DLE*, s. v. *agria*). La expresión *echar a uno el agraz en el ojo* significa ‘decirle lo que le causa disgusto o sentimiento’ y la tercera acepción de *agraz* en el *DLE* nos indica que es ‘zumo que se saca de la uva no madura’ (s. v. *agraz*), que es ácido. Aunque *echar algo en el ojo* y *mascar* no son procesos de ingerir cosas como los casos anteriores, poseen vinculaciones con el cuerpo, así que las agrupamos en este modelo icónico.

En síntesis, las archimetáforas analizadas revelan que el disgusto tiene una relación estrecha con nuestro cuerpo, y los sabores, más concretamente, se

motivan por la iconicidad de lo amargo, picante y ácido que perciben los hispanohablantes.

4.1.2. Modelo icónico: [conflicto] + [sabor]

Las UFS en las que el disgusto se experimenta como si fuera una agresión o un agresor se estudian bajo este modelo. Conforme a lo demostrado en el marco teórico, en la famosa metáfora conceptual *una discusión es una guerra* (Lakoff y Johnson, 1980) la agresión funciona como dominio fuente, lo cual también se encuentra en muchos otros tipos de metáfora, como la expresión de dolor (*pinchazos*, *navajazos*), de la borrachera (*pegarse un lingotazo*), de miedo (*quedarse clavado de miedo*, *estar atenazados por el pánico*, *morirse de miedo*), etc. Por ello, se puede observar que esta aplicación es general. Distinguimos dos archimetáforas hipónimas de este modelo icónico: *el disgusto amarga a la persona* y *el disgusto con salinidad daña a la persona*.

Sabor	UF
Amargura	amargar la vida (a alguien)
Salinidad	La mujer es como la sardina, que mientras más salada, más dañina

Tabla 2. Las UFS recogidas en el corpus del modelo icónico [conflicto] + [sabor] bajo el campo nocional *disgusto* o *fastidio*.
Fuente: elaboración propia.

En la Tabla 2 se puede ver las unidades lingüísticas recopiladas en el corpus. *Amargar la vida (a alguien)* significa ‘hacerle sufrir’ (DFE, s. v. *amargar*), así que obviamente esta UF trata del disgusto. Esta idea de conflicto se representa con la imagen de destrucción de la vida de los seres humanos con la amargura, de manera que se obtiene la archimetáfora *el disgusto amarga a la persona*.

Respecto a la segunda, se utiliza para criticar a las mujeres a las que les gusta bromear con todos, ya que ellas no suelen ser muy de fiar (RM, s. v. *sardina*). Dicho de otra manera, las mujeres a las que les gusta utilizar gracejos en exceso con muchas personas no son apreciables, lo cual causa fastidio o disgusto. En esta paremia, se indica que si la sardina es más salada, es más perjudicial, de manera que se puede deducir de modo lógico que la salinidad excesiva daña a la persona. Aunque en la expresión se dice que *la mujer es como la sardina*, se refiere, en concreto, a la acción despreciable realizada por este tipo de mujeres. Por consiguiente, los dos conceptos se conectan y obtenemos la archimetáfora *el disgusto con salinidad daña a la persona*.

Con el fin de visualizar el análisis de las UFS relacionadas con el dominio meta *disgusto* o *fastidio* (§ 4.1.), establecemos una síntesis que se muestra en la Tabla 3.

Dominio meta: DISGUSTO o FASTIDIO		
Dominios fuente	Modelos icónicos	Archimetáforas
Cuerpo Sabor Conflicto	[cuerpo] + [sabor]	El disgusto es ingerir algo amargo. El disgusto es comer algo picante. El disgusto es entrar algo ácido en el cuerpo.
	[conflicto] + [sabor]	El disgusto amarga a la persona. El disgusto con salinidad daña a la persona.

Tabla 3. Síntesis del análisis de las UFS sobre *disgusto o fastidio*.
Fuente: elaboración propia.

En fin, se puede concluir que el disgusto es un agresor amargo, picante, ácido o salado en exceso. Estos sabores normalmente no se perciben de manera agradable, a veces incluso se consideran sabores agresivos a partir de la experiencia física humana, por lo tanto, a través de la proyección, se obtienen las UFS analizadas para expresar los mencionados dominios meta.

4.2. Campo nocional o meta: *enojo*

Abordaremos a continuación el estudio de la expresión del *enojo*. Pamies Bertrán e Iñesta Mena (2002: 129) ilustran que, para el enojo, las imágenes de los dominios fuente como el *aumento de la temperatura corporal* o el *aumento de la tensión* no son arbitrarias, sino motivadas por una base experiencial. Aunque no han mencionado la relación entre el enojo y el sabor, basándonos en el corpus, observamos que existen vinculaciones entre los dos factores.

A continuación, por lo tanto, vamos a tratar el modelo icónico: [cuerpo] + [sabor]. Según hemos explicado en el apartado sobre disgusto o fastidio, los conceptos vinculados con el cuerpo son amplios. Si bien Pamies Bertrán e Iñesta Mena (2002) separan el descriptor *posesión* del *cuerpo* en la nomenclatura, en nuestro análisis, como no disponemos de un corpus tan amplio como el de los dos fraseólogos, no hacemos aquí la distinción entre cuerpo y posesión con el fin de facilitar la clasificación, ya que se trata de una metonimia superpuesta a la metáfora. La metonimia es otro recurso aplicado al lenguaje figurado, cuyas relaciones referenciales se producen dentro del mismo dominio, por ejemplo, *la parte por el todo* o *el todo por la parte* (García Rodríguez, 2020: 86-88). Así que consideramos que la posesión forma parte del cuerpo. Utilizando la metodología de nuestro estudio, adquirimos tres archimetáforas: *el enojo es comer algo picante*, *el enojo es amargo* y *el enojo es tener algo ácido*.

A continuación, en la Tabla 4, incluimos las expresiones sobre el modelo [cuerpo] + [sabor] registradas en nuestro corpus. Son las siguientes:

Sabor	UF
Picante	comer alguien pimienta
Amargura	estar alguien hecho de hiel
Acidez	tener mala uva

Tabla 4. Las UFS recogidas en el corpus del modelo icónico [cuerpo] + [sabor] bajo el campo nocional *enojo*.
Fuente: elaboración propia.

Comer alguien pimienta significa ‘enojarse, picarse’ (DLE, s. v. *pimienta*), de esta manera, se explica la primera archimetáfora *el enojo es comer algo picante*.

Estar alguien hecho de hiel se utiliza ‘para ponderar su irritación, cólera o desabrimiento’ (DLE, s. v. *hiel*). A tenor de la explicación de la parte sobre el disgusto, *hiel* es amargo y se entiende que la ira o el enojo son amargos.

Por último, para entender la archimetáfora *el enojo es tener algo ácido*, se observa que la expresión integrada en la Tabla 4 significa ‘estar enfadado’ (DDFH, s. v. *tener/estar de mala uva*; DFEM, s. v. *uva*). El verbo *tener* indica posesión, cuya relación con el cuerpo se refleja en la explicación de la metonimia, puesto que, desde esta perspectiva, una parte de la persona también puede considerarse como una integridad corporal. La Tabla 5 nos ayuda a entender la estructura del análisis sobre el campo nocional *enojo*.

Dominio meta: ENOJO		
Dominios fuente	Modelos icónicos	Archimetáforas
Cuerpo Sabor	[cuerpo] + [sabor]	El enojo es comer algo picante. El enojo es amargo. El disgusto es tener algo ácido.

Tabla 5. Síntesis del análisis de las UFS sobre el *enojo*.
Fuente: elaboración propia.

Considerando lo que hemos analizado, se observa que el enojo está vinculado con el sabor picante, amargo y ácido.

4.3. Campo nocional o meta: *cosas malas o despreciables*

Abundan las UFS que aluden a *cosas malas o despreciables*, puesto que se trata de un concepto amplio. Sin embargo, se puede encontrar una similitud entre ellas, que es reflejar valoraciones negativas hacia un objeto. Por lo tanto, en este apartado agrupamos estas expresiones para realizar el análisis.

4.3.1. Modelo icónico: [movimiento] + [sabor]

Distinguimos dos archimetáforas hipónimas de este modelo: *hacer cosas despreciables es picante* y *hacer cosas malas es ácido*. A continuación, se presentan las UFS recogidas en el corpus para el modelo icónico [movimiento] + [sabor] en la Tabla 6:

Sabor	UF
Picante	echar ajos
	soltar ajos y cebollas
	Oler a ajos y cebollas
Ácido	Uno come la fruta aceda, y otro tiene la dentera

Tabla 6. Las UFS recogidas en el corpus del modelo icónico [movimiento] + [sabor] bajo el campo nocional *cosas malas* o *despreciables*.
Fuente: elaboración propia.

Empezamos con la archimetáfora *hacer cosas despreciables es picante*. Las expresiones *echar ajos* y *soltar ajos y cebollas* son eufemismos para expresar ‘decir tacos o palabras malsonantes’ (DFE, s. v. *ajo*; DFEM, s. v. *ajo*) y *oler a ajos y cebollas* significa ‘oler mal’ (DFEM, s. v. *ajo*). Estos significados indican que cuando un hablante quiere describir o criticar algo que no le parece positivo, es normal que realice una proyección en su mente vinculada en lo que entiende y experimenta con las cosas picantes, que en estos casos son ajos y cebollas. Se proyecta, pues, en el dominio meta, que las cosas son despreciables.

Acerca de la otra archimetáfora *hacer cosas malas es ácido*, la paremia *uno come la fruta aceda, y otro tiene la dentera* quiere expresar que ‘en ocasiones, algunos cargan con culpas ajenas y salen muy perjudicados’ (RM, s. v. *aceda*); dicho de otra manera, se utiliza en un contexto en el que aunque uno hace algo malo, la culpa se atribuye a otras personas. Por lo tanto, a través del significado se puede ver que *comer la fruta aceda* representa hacer algo malo. Según nuestra experiencia corporal, no es favorable comer una fruta aceda, por eso se estructura esta metáfora.

Después de acometer el análisis de esta parte, se puede concluir que los hablantes creen que las cosas despreciables y el sabor picante y ácido tienen similitudes, las cuales les permiten construir la relación entre la mente, la percepción del mundo y la lengua.

4.3.2. Modelo icónico: [sabor]

También existe la posibilidad de elegir un solo descriptor para el modelo icónico, puesto que, como hemos explicado en el marco metodológico, este modelo puede ser un dominio fuente o formar grupos de dominio fuente. Por lo tanto, en este apartado solo vamos a analizar las UFS desde la perspectiva [sabor] para expresar la noción *cosas malas* o *despreciables*. Las expresiones se muestran en la siguiente Tabla 7:

Sabor	UF
Salinidad + Picante	con su sal y pimienta
Salinidad	La mujer es como la sardina, que mientras más salada, más dañina

Tabla 7. Las UFS recogidas en el corpus del modelo icónico [sabor] bajo el campo nocional *cosas malas* o *despreciables*.
Fuente: elaboración propia.

La locución adverbial *con su sal y pimienta* equivale a ‘con malignidad, con intención de zaherir y mortificar’ (*DLE*, s. v. *sal*). Como todos sabemos, la sal es una sustancia salada que no suele gustar. En cuanto a *pimienta*, el *DLE* indica en la primera acepción que es un tipo de fruto picante (s. v. *pimienta*) que tampoco es agradable para el sabor. Por ende, se puede lograr la primera archimetáfora *la malignidad es una mezcla de salinidad y picante*.

Aunque ya hemos analizado *la mujer es como la sardina, que mientras más salada, más dañina* desde la perspectiva de la noción de *disgusto*, también podemos intentar analizarla a partir del campo nocional *cosas malas* o *despreciables*, ya que, según hemos indicado anteriormente, el disgusto se genera desde la valoración negativa de una cosa despreciable. Se puede considerar que la mujer aficionada a dirigir gracejos a todos es una mujer mala desde una perspectiva general y amplia. De esta manera, conseguimos la segunda archimetáfora *las mujeres malas son saladas*.

A continuación, recopilamos en la Tabla 8 los modelos icónicos y las archimetáforas analizados para el campo nocional *cosas malas* o *despreciables* correspondiente al § 4.3:

Dominio meta: COSAS MALAS o DESPRECIABLES		
Dominios fuente	Modelos icónicos	Archimetáforas
Movimiento Sabor	[movimiento] + [sabor]	Hacer cosas despreciables es picante. Hacer cosas malas es ácido.
	[sabor]	La malignidad es una mezcla de salinidad y picante. Las mujeres malas son saladas.

Tabla 8. Síntesis del análisis de las UFS sobre *cosas malas* o *despreciables*.
Fuente: elaboración propia.

Según esta tabla establecida, podemos resumir que las cosas malas o despreciables son picantes, ácidas y saladas.

4.4. Campo nocional o meta: *alegría*

El *DLE* define la voz *alegría* como ‘sentimiento grato y vivo que suele manifestarse con signos exteriores’ (s. v. *alegría*). De tal modo, se puede observar que el concepto de *alegría* está relacionado con tanto algo bueno y beneficioso como con un estado vivo y positivo. Analizamos el corpus basándonos en dos modelos icónicos, que son [sabor] y [cuerpo] + [sabor].

4.4.1. Modelo icónico: [sabor]

Las UFS que recogemos en el corpus sobre la noción *alegría* se muestran en la Tabla 9. Desde estos ejemplos, se puede sacar la archimetáfora *la alegría es dulce*.

Sabor	UF
Dulzura	caérsele a uno la sopa en la miel
	saber u. c. a miel a alguien
	Cuando llueve en agosto, llueve miel y mosto

Tabla 9. Las UFS recogidas en el corpus del modelo icónico [sabor] bajo el campo nocional *alegría*.
Fuente: elaboración propia.

Caérsele a uno la sopa en la miel significa ‘haber sucedido una cosa más felizmente de lo que se esperaba’ (*DFEM*, s. v. *miel*). La *miel* es una ‘sustancia viscosa, amarillenta y muy dulce’ (*DLE*, s. v. *miel*). Por lo tanto, se puede observar que los hablantes proyectan esta sensación al sentimiento que percibe cuando sucede algo feliz, lo cual genera alegría. Se utiliza *saber u. c. a miel a alguien* a la hora de describir que una cosa ‘resulta muy agradable’ (*DFEM*, s. v. *miel*), cuya proyección funciona de manera similar a la del ejemplo anterior. *Cuando llueve en agosto, llueve miel y mosto* significa que ‘la lluvia en este mes es sumamente beneficiosa para las vides’ (*RM*, s. v. *miel*). A través de la explicación, se puede ver que los humanos sienten alegría por el beneficio que trae la lluvia. Para expresar este tipo de alegría, se utiliza la metáfora *miel y mosto*.

Así pues, se puede concluir que la alegría tiene una vinculación estrecha con el sabor dulce.

4.4.2. Modelo icónico: [cuerpo] + [sabor]

Las expresiones recogidas en la Tabla 10 muestran un estado de una persona, por eso elegimos el descriptor [cuerpo] desde la lista que hemos establecido en la metodología.

Sabor	UF
Salinidad	estar alguien hecho de sal
Picante	ser alguien como una pimienta

Tabla 10. Las UFS recogidas en el corpus del modelo icónico [cuerpo] + [sabor] bajo el campo nocional *alegría*.
Fuente: elaboración propia.

La locución verbal *estar alguien hecho de sal* significa ‘estar gracioso, alegre, de buen humor’ (DLE, s. v. *sal*) y *ser alguien como una pimienta* equivale a ‘ser muy vivo, agudo y pronto en comprender y obrar’ (DLE, s. v. *pimienta*). Según hemos ilustrado al principio de la parte sobre la noción *alegría*, esta emoción representa un estado vivo y positivo, así que consideramos adecuado relacionar este significado con los sabores incluidos en estas dos expresiones de este apartado. Con estas UFS, se obtienen dos archimetáforas: *la alegría es salada* y *la alegría es picante*.

Resumimos el análisis completo del § 4.4. en la Tabla 11:

Dominio meta: ALEGRÍA		
Dominios fuente	Modelos icónicos	Archimetáforas
Sabor Cuerpo	[sabor]	La alegría es dulce.
	[cuerpo] + [sabor]	La alegría es salada. La alegría es picante.

Tabla 11. Síntesis del análisis de las UFS sobre *alegría*.
Fuente: elaboración propia.

En general, las UFS sobre el campo nocional *alegría* revelan que los hablantes utilizan el sabor dulce, el salado y el picante para describir un estado positivo y vivo, pero se puede observar que la dulzura ocupa un lugar importante en este tipo de expresiones.

5. Conclusión

En este artículo hemos intentado llevar a cabo un estudio semántico de la metáfora en la fraseología del español desde una perspectiva cognitiva, basándonos en un corpus de unidades pluriverbales de los cinco gustos, los cuales son salinidad, sabor picante, amargura, acidez y dulzura.

Antes de extraer la conclusión, es necesario volver a reflexionar sobre los objetivos formulados al inicio de este trabajo. Con la ayuda de nuestro corpus, hemos podido comprobar las dos propiedades del cognitivismo: el carácter corpóreo del lenguaje humano y la metáfora conceptual. Es preciso decir que la metáfora juega un papel importante en la creación de los fraseologismos, pues a partir de pocos dominios fuente (en nuestro caso, cuatro), se configura un número relativamente elevado de fraseologismos para cada dominio meta por la mediación productiva de las archimetáforas.

Como hemos podido comprobar en el apartado 4, las UFS que contienen elementos de los cinco gustos pueden expresar tanto emociones (enojo y alegría) como valoraciones (disgusto o fastidio y cosas malas o despreciables). Los hispanohablantes utilizan las unidades lingüísticas sobre sabores desagradables como salinidad excesiva, algo picante, acidez y amargura a la hora de demostrar un campo nocional negativo. Aunque se encuentran expresiones vinculadas con la dulzura bajo la noción positiva, también hemos descubierto que existen expresiones sobre sabores que no pertenecen a lo agradable, por ejemplo, *ser alguien como una pimienta*, que es sobre lo picante, para indicar un estado vivo y positivo, y la locución verbal *estar alguien hecho de sal*, que es sobre salinidad, para mostrar un estado alegre. Sin embargo, también es cierto que nos resulta un poco difícil definir las sensaciones que traen la salinidad y lo picante, ya que son percepciones y preferencias individuales. Lo que se puede confirmar en nuestro análisis es que la amargura y la acidez, que son dos sabores poco apetecibles de manera general, siempre están vinculadas con expresiones sobre nociones negativas.

Los descriptores taxonómicos o los dominios fuente (cuerpo, movimiento, conflicto, sabor) reflejan que construimos metáforas con nuestro conocimiento de un campo conceptual concreto o cercano a la experiencia física. Como ya conocemos las características y clasificaciones de las UFS del español, el presente trabajo nos brinda una oportunidad de realizar una comparación con la fraseología multilingüe en futuras investigaciones. Por ejemplo, es posible encontrar un sistema lingüístico parecido acerca de las unidades pluriverbales en chino. De esta manera, se puede valorar de modo lógico y científico si los dos pueblos poseen las mismas formas de percibir el mundo y de expresar las emociones. Al mismo tiempo, se puede contribuir al pensamiento sobre el dilema entre universalidad y especificidad cultural.

Debido al espacio limitado, no hemos podido proporcionar más unidades pluriverbales para ampliar el corpus, pero a través de nuestra investigación, ya se puede observar que las metáforas conceptuales encontradas en las unidades fraseológicas del corpus reflejan una proyección de las percepciones corporales básicas de la gastronomía, que son los cinco sabores, hacia los conceptos abstractos como emociones y valoraciones.

6. Referencias bibliográficas

- Corpas Pastor, G. (1996). *Manual de fraseología española*. Gredos.
- Cuenca, M. J. y Hilferty, J. (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Ariel Editorial.
- DDFH = Buitrago, A. (2008). *Diccionario de dichos y frases hechas*. Espasa.
- DFE = Ortiz de Urbina, J. C. y Gomis Blanco, P. (2007). *Diccionario de fraseología española: locuciones, idiotismos, modismos y frases hechas usuales en español (su interpretación)*. Abada Editores.
- DFEM = Varela, F. y Kubarth, H. (1994). *Diccionario fraseológico del español moderno*. Gredos.
- DLE = Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*, 23.^a edición (en línea). Espasa Calpe. <https://dle.rae.es/diccionario>
- García Rodríguez, J. (2020). *La fraseología del español y el catalán: semántica cognitiva, simbolismo y contrastividad*. Peter Lang.
- Lakoff, G. (1987). *Women, fire, and dangerous things*. The University of Chicago Press.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra.

- Lyu, X. X. (2021). *La fraseología de la alimentación y la gastronomía en español: léxico y contenido metafórico*. Argus-a.
- Pamies Bertrán, A. (2002). Modelos icónicos y archimetáforas: algunos problemas metalingüísticos en el ámbito de la fraseología. *Language Design*, 4, 9-20. http://elies.rediris.es/Language_Design/LD4/pamies.pdf
- Pamies Bertrán, A. (2015). Las metáforas frutales en el léxico y la fraseología del español. *Métodos y panorama de investigación: gramática y cognición*, 22, 89-99. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6149689>
- Pamies Bertrán, A. e Iñesta Mena, E. M. (2000). El MIEDO en las unidades fraseológicas: enfoque interlingüístico. *Language Design*, 3, 41-76.
- Pamies Bertrán, A. e Iñesta Mena, E. M. (2002). *Fraseología y metáfora: aspectos tipológicos y cognitivos*. Granada Lingüística.
- Penas Ibáñez, M.^a A. y Xiao, Y. H. (2013-2014). Metáfora y fraseología. Estudio tipológico contrastivo entre el chino y el español. *CAUCE. Revista Internacional de Filología, Comunicación y su Didáctica*, 36-37, 207-235. <http://hdl.handle.net/10486/667805>
- Prat Sabater, M. (2016). Las unidades fraseológicas temporales utilizadas en el contexto bilingüe español-catalán. En D. Poch Olivé (ed.), *El español en contacto con las otras lenguas peninsulares*. Iberoamericana Vervuert.
- RM = Sevilla Muñoz, J. y Zurdo Ruiz-Ayúcar, M. I. T. (dir.) (2009). *Refranero multilingüe*. Instituto Cervantes (Centro Virtual Cervantes). <https://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/>
- Soriano, C. (2012). La metáfora conceptual, en I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela, *Lingüística Cognitiva*. Anthropos.
- Xiao, Y. H. (2016). *Estudio semántico contrastivo de la metáfora en la fraseología del chino y del español*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid. <http://hdl.handle.net/10486/676588>